EXTERIOR

PARIS.

Paris, Marzo 28 de 1885.

Estimado amigo:

Talvez será la última correspondencia que le escriba desde esta ciudad, llena de tantos encantos para los que buscan en los placeres de la intelijencia, la fuente principal de sus emociones. Estrecha al hombre por todos lados, ofreciéndole en medio de la infinita variedad de goces, una trasformacion incesante y siempre renovada, que lo seduce, lo atrae, lo retiene, y concluye por incorporarse al inmenso cortejo que lo sigue, como a una de esas cortesanas de los romances, para quienes cada aparicion es un triunfo, cada sonrisa una cadena.

Vamos hácia aquella Italia de tantos recuerdos, que tiene el privilejio de compartir con la Grécia y el Ejipto, el haber sido el asiento de las mas grandes civilizaciones que rejistra la humanidad en su marcha hácia el progreso.

Napoleon electrizaba a sus soldados con aquellas lacónicas palabras: "y bien, soldados, si Aníbal pasó los Alpes; nosotros los hemos flanqueado!" Y el progreso pasmoso de estos tiempos, nos permitirá decirnos a nosotros mismos: merced a la ciencia, los hemos atravesado por su base!

¡Qué emociones atravesar aquel túnel! La inmensa mole de granito, inmóvil, apesar de sentir en sus entrañas, el agudo silbato de la locomotora, se dirá con cierto desprecio: dos jénios de la guerra han subido sobre mis espaldas glorificándose de semejante hazaña; el jénio de la paz ha penetrado resueltamente en mis profundidades, abriéndose un camino por entre mis tenebrosos antros; pero un dia de mal humor, haré desaparecer ese sendero con el mas pequeño movimiento!...

¡Cuántos nombres gloriosos se agolpan a mi mente al solo recuerdo de la Italia!

Guerreros, oradores, poetas, jurisconsultos hombres de estado; todos desfilan en mi cerebro imponiéndome un sagrado terror.

Aquel Camilo de los tiempos lejendarios, ese Scipion vencedor de Aníbal, Mario, Pompeyo, César, Virjilio, Dante, Petrarca, Ariósto. ¡Cuánto jénio poético!

Y por encima de todos esos jénios, el jigantesco Miguel Anjel, elevando la cúpula mas grandiosa, que da una idea mas aproximada de la majestad de Dios y del poder de su criatura; tallando con fiebrosa mano, sobre el duro mármol, esa figura colosal del Moises, que será el tipo del lejislador de todo los tiempos y de todas las edades; y como si no bastara con estos supremos esfuerzos, toma el pincel y traza aquel Juicio Final, que no solo es el poema bíblico del Apocalipsis, sino el poema del catolicismo, con sus incertidumbres, dudas, purísimos goces y tremendos martirios.

Le aseguro que me pongo nervioso, exitado, al solo pensar que voi a ver la Italia dentro de algunos dias.

Pero hablemos de Paris; recojamos las últimas migajas de este festin.

Tres esposiciones que hacen su ruido en cierto círculo: La de los cuadros de M. Delacróix, la semejante de Rast Lepage y la de electricidad.

¿A cuántas esposiciones habré asistido durante mi larga permanencia en Paris? A la verdad no sabria decirlo; se suceden con tal rapidez, las decoraciones se cambian tan fácilmente, que uno se acostumbra al movimiento de rotacion incesante, y concluye por habituarse.

Delacroix, a quien se le va a elevar una estátua, es uno de esos jénios que es necesario estudiar para comprender y apreciar. El profano no tiene cabida en aquel templo elevado por el jénio de los momentos difíciles, de los súbitos terrores, de las pasiones rápidas.

Es uno de esos hombres que estudian profundamente un arte para contrariar sus reglas, para innovar, creando algo que salga de la jeneralidad e introduciendo una revolucion y una revelacion a la vez.

Para mí, es el Víctor Hugo de la pintura, con sus movimientos sublimes, con sus sombras, ora elevándose a las rejiones infinitas, ora arrastrándose como el mas infeliz de los mortales.

Delacroix es como Beethowen en la música, que para comprenderlo y gozar es necesario entenderlos. Asi como Haydn no adivinó aquel jénio musical, que amó lo inesperado, lo maravilloso, lo fantástico, y que igualando a Hoendel por la enerjía incomparable de su estilo, o siguiendo las trazas abiertas por Mozart en la forma colosal de sus admirables melodías y de aquellas masas de armonia que dejan atónito al espectador; así Delacroix no fué comprendido por Guerin su maestro, célebre por su cuadro "le retour de Marcus Sextus; y su jénio naciente no encontró sino críticas severas, y ni una palabra de aliento.

Es que impunemente no se desafia a las muchedumbres, no se les arroja el guante, sin sufrir las consecuencias de la temeridad. Bajo todas las faces de la vida humana, se representará siempre el tremendo drama de la redencion, y los innovadores deben apurar hasta las heces el cáliz de la amargura, del desencanto, de la burla y del sarcasmo.

Delacroix es el jénio de las situaciones difíciles e inesperadas he dicho; y en efecto, no hai un solo cuadro de su vigoroso pincel, que nos traduzca de una manera incomparable una tortura moral o física del ser humano. Su obra, como ha dicho Teófilo Sylvestre, es el hombre perseguido por la desgracia, empapando la tierra con los sudores de su frente, regándola con su sangre y humedeciéndola con sus lágrimas; y marchando siempre bajo el látigo del destino, como el eterno atormentado de la fábula.

"Las pasiones, los crímenes, las grandes desgracias de la historia, los sombríos sueños de los poetas, hé ahí la obra de Delacroix. No solamente el pintor exalta al infinito la fisonomía de sus héroes, sino que las hace ver, no sabemos por qué majia, al traves de los colores, que nos recuerdan a la vez que un rasgo de la naturaleza, una aspiracion del alma; persigue entre el azul y el verde la inmensidad del cielo y de la mar, hace repercutir el rojo como el sonido de las trompetas guerreras, y arranca del violeta sordos jemidos."

Basta enumerar sus principales obras para justificar esta apreciaciones. Los "insurjentes en una barricada," ébrios de pólvora y de cólera, de esas cóleras concentradas que estallan tremendas, como el torrente que se desborda impetuosamente; rábias populares que condensan los sufrimientos de muchas jeneraciones, mezcla de patriotismo, de orgullo y de todas las pasiones nobles y bajas que ajitan el corazon humano. Mas allá "Hamlet" con sus tormentos, sus incertidumbres, sus ánsias, sus delirios; "Lady Macbeth" con sus terrores, sus fantasmas, sus sueños de sangre; "Othelo" con sus celos y furores.

Cada una de sus telas es un poema, que aparece confuso, nebuloso, algo como un bosquejo informe, trazado por una mano ajitada por la fiebre; pero que va surjiendo en toda su grandeza, a medida que se le contempla y se le estudia, que la vista se acostumbra a aquellas pinceladas.

Y para desmostrar la maleabilidad de su talento, que hubiera llegado hasta donde han alcanzado Ingres y los demas discípulos de David, la vista se reposa, en medio de tanto cuadro, en una copia admirable del Niño Jesus tomada del cuadro de Rafael que lleva por título: "La bella jardinera." Hai tal exactitud, que seria necesario una vista acostumbada para distinguirlos

Con relacion a esta copia se refiere la anécdota siguiente:

Un dia pasaba el pintor Ingres por la tienda de un conocido vendedor de cuadros, en el momento en que éste arreglaba esmeradamente la tela a que me refiero. Como pertenece a la misma escuela de la pureza del dibujo, que tanto han exajerado los discípulos de David, se paró a contemplarlo, lleno de admiracion.

—¡Quién ha hecho esta copia tan sorprendente! preguntó al vendedor. Este que era amigo de Delacroix, y conocia la enemistad de ámbos pintores, esquivó como pudo el contestar. Pero al dia siguiente, volvió Ingres a la carga y lo estrechó de tal manera que al fin consiguió saber que era de Delacroix

—Pero es posible, esclamó, que un hombre capaz de hacer un cuadro como este, pinte esos mamarrachos que espantan!

Delacroix pagaba en la misma moneda, y con un estilo admirable por su concision y sobriedad; solia decir de los pintores como Ingres: Creen que han hecho lo bello cuando han repetido hasta la saciedad esas narices rectas, esas ropas que caen en forma de tubos, imitacion de lo antiguo. ¿Qué inspiracion pueden encontrar en esa eterna imitacion? Si Sileno es bello, Sócrates lo es igualmente. La cabeza de Sócrates es divina apesar de la nariz media aplastada, una frente bombeada, sin cabellos, una boca grande y ojos pequeños....

La cuestion del realismo, solia agregar, se confunde con esta otra: es necesario una aparente realidad. El realismo literal es una estupidez. Holbein en sus retratos se parece a la realidad misma, y por eso es sublime. La mano del "Hombre a la toca", de Rafael, es lo mismo. Pero es el sentimiento del pintor que imprime ese sello. Y la prueba se encontrará en la comparacion de esas pinturas sencillas, y sin embargo llenas de ideal, con la mayor parte de las figuras de David, que imita cuanto puede, embelleciendo la naturaleza y que raras veces llega al ideal.

¡Pobre Delacroix! Su jénio se agrestó en esas luchas homéricas contra las muchedumbres, pero su incomparable actividad ha dejado un recuerdo de luz, que recien comienzan a apreciar en su justo valor.

Pero donde Delacroix está al alcance de todos, en que se puede decir que desciende de las alturas, es en su estudios sobre los animales. Aquellos leones en reposo, con esa majestuosa mirada que dicen: soi el rei del desierto; y qué terribles se levantan en su lucha con el hombre!

Uno cree sentir aquel estridente rujido, y verlo lanzarse contra ese otro rei de la naturaleza que le diputa sus dominios. Qué lucha horrible! Las carnes crujen bajo de aquellas garras, la sangre corre, y el poderoso bruto va a dar cuenta de su temerario adversario, cuando éste, lleno de ira, de dolor y de valor, hunde su puñal en el corazon de la fiera.

Aquellos instantes fujitivos en que la fisonomía del hombre se trasforma, están copiados con una valentía pasmosa; no es el pincel que retoca y concluye; es la masa que a golpes forma el cuadro.

Alguien decia visitando aquella esposicion:

—No comprendo a este pintor; porque si me acerco para ver el cuadro, me parece una masa informe de pintura, y si me retiro buscando la perspectiva, la espresion de las fisonomías escapan a la distancia.

—Es la misma observacion que acabo de hacer, me decia la persona que me acompañaba en aquel estudio.

*

Al lado de aquella exposicion que se hace en los salones de la Escuela de Bellas Artes, se ha arreglado una mas modesta; pero que no deja de ser interesante: las de los cuadros del malogrado Bastien Lepage.

Y a propósito; recuerdo que le referia en una de mis anteriores, que el D. Watelet, médico y amigo del pintor, habia sido acusado por el ministerio público, a consecuencia de una publicacion hecha por la prensa, relacionando la enfermedad. El Tribunal Correccional del Sena acaba de condenarlo a una multa, como violador del secreto profesional. Es una enseñanza que debemos recojer nosotros, que tenemos una lejislacion idéntica a este respecto.

Los cuadros y dibujos que se esponen, han sido prestados, como ha sucedido con los de Delacroix por los poseedores que están esparcidos en toda la Europa.

Uno puede estudiar al pintor desde sus primeros pasos, notando sus progresos, sus estacionamientos, sus momentos felices de inspiracion, así como sus ratos de turbacion, de tristeza o desfallecimiento.

Y aquí es bueno observar, que muchos se pagan del nombre del autor, sin cuidarse de estudiar el cuadro, olvidando que ese autor que ha llegado a las alturas, ha comenzado por hacer algo informe, incompleto, aunque en algunos rasgos, se revele el jénio naciente.

El pintor como el escritor, buscan formarse un estilo propio, que lleve el sello de su carácter y lo haga distinguir entre todos los demas; y en ese trabajo lento y algunas veces penoso, se comienza por imitar al maestro, hasta que rotas las ligaduras, puede presentarse dando una forma peculiar a sus ideas o a sus creaciones.

Así vemos a Rafael imitar servilmente al Perugin, de tal manera, que sus primeros cuadros casi no se distinguen de los de su maestro; pero a medida que va tomando su vuelo, osa tímidamente separarse, hasta que por fin imprime a sus obras el sello de su jénio suave e ideal.

Bastien Lepage, es un pintor estimable; pero que no está a la altura, ni de Cormon, ni de Baugereau entre los que figuran en el "salon," ni ménos aun de Meissonier, Cabanel, Piwi de la Chavanne y tantos otros que tienen su asiento en el Instituto.

Pero sus estudios tienen cierto sello de dulzura y armonía, que contrastan con el vigoroso pincel de su vecino.

Así por ejemplo, entre sus dibujos a lápiz, que debian pasar mas tarde a la tela, cuando la muerte lo ha sorprendido, figura un soldado que despues de una dura marcha, hace un aito para tomar aliento. Hai en aquella fisonomía marcial, animada por el entusiasmo, ese algo que flota por encima de esa muchedumbre armada, y que es el sentimiento colectivo de la patria, que uno se dice involuntariamente: hé ahí un hombre que se reposa para ir a morir en el campo de batalla.

Mas allá, una mujer que arrodillada y con el rostro cubierto, llora una de esas desgracias que en el primer momento parecen irreparables; pero que el tiempo amortigua y hace desaparecer muchas veces. Encuentro mui en armonía con el arte y la naturaleza, el presentar esos grandes dolores, dejando a la imajinacion del espectador, el llenar el vacío, y traduciendo por los movimientos de todo el cuerpo, el sentimiento que ajita aquella alma.

Entre los cuadros de costumbres, notamos el de un viejo, uno de esos tipos esclusivamente parisienses, que toma el fresco bajo los frondosos árboles del jardin de las Tullerías. Nos acordamos de Delacroix que exije como una condicion del realismo, no que imite servilmente la naturaleza sino que le imprima a esa imitacion, una apariencia de realidad. Y nos decíamos contemplándolo: cómo hai la apariencia en aquella plácida fisonomía, sobre todo en aquella que toma el tabaco para armar el cigarro, y en ese pañuelo a cuadros que tiene sobre sus rodillas! Cualquiera se dice al verlo: es un viejo que tiene asegurada la tranquilidad de sus últimos dias; pero que vive en las fronteras de la miseria. Eso lo demuestra la placidez de la fisonomía: este es un hombre que ve correr los dias, con la distraccion con que contemplamos deslizarse tranquilamente las aguas de un arroyuelo, y dejamos vagar nuestra imajinacion.

Por aquí, otro cuadro de costumbres francesas. Una niña de ocho años, que va a la escuela del villorrio, en el invierno, y penetra en la única calle donde se ve la escuela de campaña. La nieve ha blanqueado el pobre pañuelo que cubre su cabeza, algo de sus gruesos zapatos y del saco que pende a sus costados, especie de arca de Noé del pobre, donde van en estrecho consorcio los viejos libros, alimento del alma, con el negro pan de centeno, un pedazo de queso y algunas castañas. La fisonomía inocente de la muchacha, que no deja de ser graciosa, es uno de esos tipos tomados del natural, porque la vemos repetida en diversas actitudes, en muchos de los cuadros del pintor.

Pero el que llama mas la atencion, no solo porque ocupa uno de los principales lugares en una de las salas, sino por el movimiento y vida de que se encuentra animado, es un gran cuadro, en que aparece en primer término, un pilluelo de diez o doce años, y en el fondo el villorrio a que sin duda pertenece.

Siempre que veo un tipo de estos, recuerdo la impresion que me hizo el pilluelo de aquel cuadro de Blanes, que nosotros hemos bautizado con el nombre de "La fiebre amarilla". He visto tanros ahora! Y sin embargo, para honor de Blanes, su pilluelo me parece aun una obra de arte, por mas que no la encuentre el movimiento, la animacion, esa vida, que transparenta a este producto esclusivo de nuestra civilizacion.

En la fisonomía del pillueló de Bastien-Lepage, se encuentra, no esa mirada audaz y atrevida del pilluelo de gran ciudad, ni esa arrogancia jenial del pequeño vagabundo, y no es lo que hace mas estimable el cuadro. Hai cierta espresion en aquella pequeña fisonomía, y la mirada mezcla de audacia y timidez, está diciendo a las claras: soi el dueño de este lugarejo; aquí siento mis reales; todos conocen mis proezas y me respetan; pero ese estranjero que viene ¿quién será? ¿Cómo lo trataré?

Este cuadro y el del "Mendigo" adquirido por el Estado, y que dentro de algunos años irá al Louvre, o a algun museo de provincia, son los que sobresalen.

No deja de ser curioso el procedimiento marcado para llegar a obtener en el porvenir un lugar en aquel Louvre, sueño dorado de los artistas.

El Gobierno adquiere anualmente los cuadros mas notables que se exhiben en el "Salon". Esos cuadros van al Luxemburgo, museo de las obras de artistas vivos. No es sino el primer paso hácia la inmortalidad, pero nadie tiene seguro que su obra se exhibirá alguna vez en el Louvre.

En el Luxemburgo, esperan diez veinte años, hasta que el autor muere. Cuando esto ha ocurrido, el cuadro desaparece de aquella galería. ¿A dónde va? Si es digno de figurar en el Louvre, va a esperar diez, quince o veinte años, en aquellos tres salones suplementarios del segundo piso, contiguo al museo de marina, y allí aguardando a que el tiempo haya cumplido su obra de perfeccionamiento en los colores, espera a las puertas de ese Louvre que posee tanta obra admirable.

Es asi como espera todavía Delacroix, hace 20 años. Si la obra no es reputada digna del Louvre, va a alguno de los museos de provincia, que contienen cuadros notables. Así hemos visto en Rouen por ejemplo, obras admirables de Jouvenet, que tiene unos magníficos en la galería francesa.

Pero digamos algunas palabras, para justificar la adquisicion hecha por el Estado, del "Mendigo" de Bastien—Lepage.— Una puerta se ha abierto al llamado del mendigo; en el fondo una mujer que cose, una de estas familias que piden al trabajo diario el sustento de que la menester. Una niñita de cuatro a cinco años ha traido la limosna, que el mendigo guarda en su saco, con ese aire de indiferencia del que se siente señor y dueño de todas las migajas. Hai en la fisonomía del viejo mendigo, una espresion que condensa el aire de todos los verdaderos mendigos, que sienten la satisfaccion de una necesidad, que todos están obligados a llenar.

Para mí, Bastien-Lepage ha traducido en aquel lienzo al mendigo de profesion, a ese hombre que se cree con derecho a la conmiseracion de todo el mundo, y que si muestra un rostro humilde en apariencia, en el fondo hai la exijencia del que se cree con derecho a la limosna. Todas las manos se estiende, todos llenan aquel saco inconmensurable, cumpliendo un deber, que hace nacer el derecho del que exije; es el mendigo rico, satisfecho, considerado, que inspira lástima, miéntras que los otros que no pueden hacerla nacer, mueren de hambre, y lo que es mas terrible, dejan morir a toda una familia.

¿Cuántas veces se nos estiende en la calle una mano robusta, que permanece sin trabajo, y que pide pan para sus hijos? Este es mendigo desheredado, que inspira desprecio al pasante, y que sin embargo se muere de hambre, si no prefiere arrojarse al Sena.

Pero si el tipo del mendigo es admirable, mas lo es aún el de aquella niña inocente, que lo contepla afirmada en el marco de la puerta, con una mezcla de inocencia y de conmiseracion, algo como una cosa estraña, sin embargo conocida; dos sentimientos fundidos en uno: la familiaridad del que ve periódicamente la misma fisonomía, y que ve con cierta admiracion, mezcla de miedo y de confianza, aquella fisonomía arrugada, aquellos andrajos, aquella bolsa, y siente la voz cascada y nasal que da las gracias.

Tiene dos o tres cuadros mas que merecerian estudiarse, pero esta correspondencia toma grandes proporciones, que no me han dejado lugar para hablar de la exposicion de electricidad, que se ha instalado en el observatorio.

Lo dejaremos para otra vez si es que el paquete del 5 nos encuentra todavía en Paris.

Soi como siempre su afectísimo.

J. O. Machado.

URUGUAI.

(Telegramas a los diarios de Buenos Aires)

Montevideo, Abril 22.

Siguen circulando con insistencia rumores sobre una nueva revolucion. En vista de esto se toman medidas rigurosas por el gobierno. La costa está mui vijilada.

El diario situacionista dice: "no tenemos la mas mínima duda que el partido blanco pretende iniciar una campaña;" y por último se garante y se confirma qué la base fundamental de este imbroglio está en Montevideo.

Las tropas continúan acuarteladas; hoi saldrán mas fuerzas a campaña.

Al cuerpo de serenos les fué distribuido armamento.

Dícese que al jeneral Enrique Castro será confiado el elevado puesto de la comision que irá al Paraguai. La comision se compone de Paullier, Arteaga, Roustan, Silva, Nin, y coronel Bordas, Callorda y una Compañia del 5.° de línea.

Abril 24.

—Cartas recibidas en esta del Paraguai contienen un extenso ceremonial de los grandes festejos que se prepararán en la Asuncion para el dia en que se efectúe en esa capital la entrega de los trofeos de guerra que devuelve el gobierno oriental.

—Cesan un tanto los rumores que respecto a la probabilidad de que estallara una revolucion se hacian circular en estos últimos dias.

Sin embargo, la vililancia en las costas y en la ciudad se redobla y los ajentes del gobierno despliegan la mayor actividad. Todos los serenos de estramuros están armados a remington.

—El vapor *Rio Pardo* en su último viaje a este puerto sufrió un fuerte temporal. El contramaestre al ejecutar una maniobra recibió varios contusiones, siendo desembarcado aquí y conducido al hospital inglés. A causa de esto el *Rio Pardo* que debia haber salido ayer para Rio Grande suspendió su salida.

Abril 25.

Los señores representantes del pueblo han tenido que trasnochar para dar término a la segunda discusion del proyento de matrimonio civil. La cámara de diputados, a mocion de uno de sus miembros, se constituyó en sesion permanente, la que duró desde las 9 de la noche hasta las 4½ de la mañana, en que terminó la discusion del último artículo del proyecto quedando éste sancionado. Esta tarde será pasado al senado, donde, segun se asegura sufrirá modificaciones importantes.

Corre el rumor de que el jeneral Castro, que hace años se mantiene alejado de la política, será nombrado comandante jeneral de campaña: algunos dicen que sólo se le confiará el comando en jefe de las fuerzas al norte del Rio Negro; otros que creen estar bien informados, aseguran que le será confiado el puesto de inspector jeneral de armas; —y no falta quien garanta que el gobierno lo enviará en mision al Paraguai. Esta última version parece la ménos fundada, pues el jeneral Castro para todo podrá servir ménos para diplomático.—Lo que sea tronará.

Aquí háblase en todos los círculos de la próxima invasion blanca, asegurándose que el jeneral Arredondo ha asumido o asumirá el mando supremo de las fuerzas revolucionarias. Con este motivo la prensa situacionista trata duramente al jeneral mencionado.

La Nacion, diario de Santos, asegura que el mayor Mena y un titulado capitan Rey, que cayeron prisioneros en la última revuelta y fueron puestos en libertad, han sido colocados, el primero como ayudante de Racedo y el segundo en sus antiguos puestos de Comisario en esa. Los comentarios que se hacen al respecto ya pueden suponerse.

Un suelto que trae dicho diario dice en uno de los párrafos a tal propósito.

"Por lo visto todos esos honrados patriotas tienen garantido apesar de sus fechorias su empleo de honor, en el país vecino. Qué le parecen a la prensa arjentina todas estas cosas ante las cuales se hace la muerta?"

La Situacion llama la atencion del gobierno sobre la sospechosa desaparicion de algunas personas comprometidas en la pasada intentona de Visíllac.

La vijilancia desplegada por el gobierno con motivo de los rumores de invasion es escesiva. Los guardianes nocturnos recorren la ciudad armados de remingtons y como si estuviéramos realmente en plena guerra. Todas las costas son vijiladas constantemente por diferentes fuerzas.

Un telegrama de la Colonia confirma los rumores de una invasion que se organiza y pasará de esa.

Entre tanto el gobierno se prepara y el el ejército es remontado diariamente por los continjentes de "voluntarios" que le vienen de todos los departamentos de campaña. Las levas juegan en todo esto un rol importante

A bordo del *Britannia*, a la altura de Pernambuco, ha muerto un pasajero de enfermedad sospechosa.

PROVINCIAS

TARAPACA.

IQUIQUE.

28 de Abril.—Yodo.—Don José Devescovi embarcó en el vapor *Bolivia*, con destino a Liverpool, 9 barriles yodo con peso neto de 507 kilógramos 125 gramos, elaborado en la oficina *Constancia*.

Los señores Nort y Jeweil embarcaron en el mismo vapor con idéntico destino 35 barriles yodo con peso de 1,969 kilógramos, elaborado por North y Harvey, en su oficina *La Peruana*.

Don A. Molfino, embarcó, por cuenta de don Ambrosio Murillo, 8 barriles yodo, elaborado en la oficina *San Donato*, que van a Liverpool, en el vapor *Bolivia*, y pesaron 485 kilógramos neto.

Plata Barra.—El Banco Mercantil Internacional embarcó en el vapor *Bolivia*, con destino a Valparaiso, 12 barras de plata con peso de 744 kilógramos.

Los sucesos de Pozo Almonte.—Por enfermedad del sarjento mayor graduado don Ramon Jarpa, nombrado fiscal en comision por la Comandancia Jeneral de Armas para instruir un sumario con el fin de averiguar los últimos desórdenes de Pozo Almonte, se ha dispuesto que lo reemplace en ese carácter el teniente de ejército don Nicanor de la Sotta.

Mercado de Salitre.—Iquique, Abril 27 de 1885.

Sin transacciones. Ultimos precios firmes.

Embarque de salitre.—Ayer se han embarcado 2,622 sacos de salitre con contenido de 377,491 kilógramos.

Temblor.—Como a las dos de la madrugada del domingo se sintió un tan récio remezon de tierra, que, apesar del profundo sueño a que estaban entregados los habitantes, no pudieron ménos de dejar sus lechos asustados y aterrorizados con el estremecimiento producido por este importuno visitante.

Revista del mercado.—Precios corrientes en la plaza de los siguientes artículos:

Carbon ingles.—Llegado 38 chelinos a bordo; por llegar 30 chelines.

Cebada.—$ 2.60 a 2.65 por quintal.

Maderas.—Pino Oregon, cuartones y tablones, el mil de piés 80 pesos; id tablas de una pulgada 85 pesos; pino machihembrado, id 100 pesos; idoblanco, id 170 pesos.

Pasto picad.—2 pesos 60 centavos el quintal.

Sacos vacios.—Usados para salitre 4 3|4 peniques o sea al cambio de 17 3|4 centavos

Fierro en barras.—7 pesos el quintal. —(*Industria.*)

Asesinato en Tarapacá.—Ultimamente Tarapacá ha sido el escenario de la perpetracion de un horrible homicidio consumado en la persona de Antonio Ortiz, carnicero de aquel mercado.

La noche del suceso dormia completamente solo en su cuarto, habiendo dejado abierta la puerta del fondo de su habitacion, por donde se presume haya penetrado el sanguinario asesino.

El cadáver fué encontrado al dia siguiente con la cara completamente destrozada por profundas heridas, causadas, se cree, con un cuchillo que Ortiz manejaba siempre consigo para los menesteres de su oficio.

A consecuencia de este crímen, se levantó ya el correspondiente sumario por el subdelegado respectivo señor Larrañaga, en union del ministro de fe don Francisco Guzman, que casualmente se encontraba en Tarapacá.

Las investigaciones hechas por aquel funcionario para descubrir a los responsables de tal delito, no han dado aún luz bastante para poder indicar con mas o ménos probabilidades de acierto al autor de dicho asesinato, a no ser unas cuantas vaguedades que no arrojan ningun elemento de conviccion legal y que tienden a establecer presunciones de culpabilidad en Antonio Araniz, sujeto que ha desaparecido la noche del homicidio sin que haya sido posible encontrarlo hasta la fecha.

El sumario está actualmente en poder del juez del crímen señor Vargas, de cuya perspicacia y actividad nos es dado esperar el pronto descubrimiento de los malhechores.

Por ahora no nos es posible dar mas detalles sobre el particular; pero prometemos ocuparnos con abundacia de datos del mismo asunto, revelando todos los incidentes del suceso, cuando se haya concluido el sumario que por tal motivo se levanta.—(21 *de Mayo* del 29 de Abril.)

ATACAMA

TALTAL.

Noticias mineras.—Varias son las minas que se han declarado en bonanza en los últimos dias. El miércoles se hizo un alcance en el pique explorador de la mina *Arturo Prat* del mineral de Cachinal. Hai piedras que han dado hasta 100 diez milésimos. Este alcance ha tenido lugar como a 180 metros de profundidad. En los metales aparece la famosa pega azul. Se ha llegado ya a una rejion en que salen metales frios. La *Arturo Prat*, servirá de norma a las otras minas porque ya se sabe que a cierta hondura se encuentran panizos platosos. Por el pique conocido con el nombre de *San Antonio*, se extraen de 5 a 6 carretas diarias.—La *Guacolda* se encuentra buena, produciendo metales de mui regular lei. El juéves pasado se alcanzó en los planes de la *Blanca Torre* de la sierra Esmeralda.—Este alcance tendrá como un pié de ancho mas o ménos; pero es barra pura. La plata blanca aparece en abundancia. En una palabra, lo alcanzado es mui rico.—La *Perpetuo Socorro* de la sierra Vergara continúa dando metales y se afirma en su beneficio.—Las noticias anteriores son comunicadas por personas respetables, y por lo tanto las damos como garantidas. Estos alcances entusiasman a los mineros, y sobre todo a los vecinos de las ménos ricas que continúan con mas empeño en sus trabajos.

—Cartas de Juncal anuncien lo siguiente respecto a ese mineral.

"En la mina *Casualidad* sigue el alcance de planes en un ancho de medio metro mas o ménos, cuya lei comun es de 120 diez milésimos. En la quiebra que se verificó últimamente han quedado los remates en metales que no bajan de 600 diez milésimos.—La *San Miguel* mejora a medida que se toma hondura. Tiene varias labores en rico beneficio.—La *Caupolican* mejora tambien aunque de una manera lenta; se tiene esperanzas que no demorará mucho tiempo sin que deje provecho a sus dueños.—La *Flor del Inca* sigue rica con 6 labores en trabajo. Las estacas de esta mina se trabajan bajo los nombres de *Rosa* y *Colo-Colo* y pronto serán pertenencias de gran importancia. En todas estas minas se mantienen los trabajos en toda actividad.— El Juncal es un mineral de bastante importancia cuyas minas principales son las que dejamos mencionadas."

Buena remesa.—En el puerto Esmeralda hai como 4,000 sacos de metales de plata listos para embarcar en el vapsr *Limari* con destino a Antofagasta. Esta remesa con la que va de aquí en el Cachapoal forman un conjunto de 7 a 8 mil quintales mas o ménos Esto dará una idea del desarrollo que adquiere la minería en este departamento. Los minerales de Cachinal, Esmeralda, Vaquillas y Juncal no dejan de mandar sus remesas periódicamente, lo que manifiesta que se mantiene en ellos trabajos constantes en sus minas.—(*Eco de Taltal*).

Correo de Valparaiso.

CARTAS SOBRANTES.

Mayo 6.

HOMBRES

Alvagai B. Jacinto	614	Mateluna Francisco F	669
Alarcon Calisto	615	Molina Jerman	670
Andrade J. Manuel	616	Mujica Pio	671
Alvarado Saturnino	617	Murphy Robert	672
Andreuis A. A.	618	Manzano P. José	673
Albornoz José M.	619	Maldonado C. Roberto	674
Aguila Manuel J.	620	Moriondo Roberto	675
Analdio Giobatta	621	Moreau J.	676
Alvear Aivino	622	Murphy James	677
Andrade Joaquin J (2)	623	Maggio Juan	678
Bazar Silverio	624	Molina L. Antonio	679
Badin N.	625	Niemeyer Julio	680
Bustamante J. Ciriaco	626	Ocampo Ramon S.	682
Corrales Bernardo (2)	527	Olivares Cárlos	683
Cloufet Celestino	628	Oliva A. Manuel A.	684
Costa y Ruiz	629	Pezo C. Vicente	685
Calriales M Antonio	930	Paredes Desiderio	686
Cantellano Romelio	631	Palomino Teófilo	687
Charnais Rafael	632	Paldyan Thorning	688
Chaparro Emilio	633	Porras y Robles	689
Cornelius Cárlos	634	Perez José A.	680
Charvet Severin	535	Pelichormeau Mr.	691
Cárcamo Cruz	636	Romero Andres	692
Contreras Anibal	637	Ruiz José 2.°	693
Contreras J. Santos	5 8	Rojas y Bahamonde	694
Cerda J. David	639	Schutze G.	695
Dupré Prosper	640	Sablé Pierre	696
Escobar Nicanor G.	641	Serrano M. Julio C.	597
Escobar J. Segundo	652	Salazar Emilio	698
Eisen Carl	643	S de la 3.ª Ca. Bomberos	699
Figueroa Martin	644	Segovia Eujenio	690
Fas Santiago	645	Stoss Emilio	701
Fernandez Pio	646	Steinhardt Otto	702
Fa ola Pio	647	Stoler Fidel	703
Fernandez de la R. Augusto	648	Salamanca Rodolfo	704
Gomez Alfredo	649	Soza Pedro	705
Gotda Francois	650	Torres Emilio	706
Herrera Luis	661	Uribe Antonio	708
Herbeth J.	652	Villalobos Manuel J.	708
Hurtado Rafael	653	Valenzue a Eduardo R.	709
Hallenhof Mariano	654	Villagran Juan C.	700
Houssais y Pagani	655	Venegas Nicanor 2.°	711
Herrera Horacio	656	Vildósola Guillermo	712
Ibañez G. Francisco	657	Vigneaux Pablo	713
Jimenez Miguel H.	658	Valdivia Manuel A.	714
Jiakptwe R.	659	Villegas Alejandro	715
Jordan Nicanor	660	Vidal G. Francisco	716
Jenson Orlando	661	Veintemilla Y de	717
Lebouche P.	662	Viñas Francisco	718
Lopez Temistocle	663	Vidart Juan A.	719
Larrain Salustio	664	Wahar y Mieces	710
Mujica Froilan	665	Wallson Y. John	721
Mora J. H.	666	Wiggs Guillermo	727
Mesa Amelio	667		
Merino Emilio	668		

SEÑORAS.

Amelia Castro de O.	722	Jenovova V. de Calvo	738
Aglae Duplat de Varea	723	Manuela Figueroa	739
Cármen Soto	724	María L. Mardones	740
Carlota Astorga	725	María L. Saldivia	741
Cármen V. de Gusti	726	María M. Rojas	742
Cármen Pizarro	727	María C. Labarrera	743
Clodomira Andrade	728	Rosario Pizarro	744
Clotilde Robles de R.	729	Rosario E. Sandoval	745
Dolores Ibañez de A.	730	Rosalía Saavedra	746
Elvira Silva	731	Silvestre Correa de M.	747
Enriqueta Melo	732	Ularia Aravena	748
Elena Tapia	733	Wenceslaa Toro	749
Enriqueta de Muñoz	734		
Eucarnacion Ortega	735		
Francisca G. v. de Castro	736		

Mayo 7.

HOMBRES

Aujou A.	750	Martinez Nicasio	789
Aguirre Isidoro	751	Montiel J. Agustin	790
Aris Belisario	752	Martinez Vicente(4)	791
Bell L. J.	753	Morgnor Maximiliano	792
Bunis Victor	754	Marambio Nemecio	793
Briones Antonio	755	Miller Enrique	794
Bazan Anjel C.	756	Merino Emilio	795
Baudwin Sr.	757	Morales A. Isidoro	796
Belcher Juan	758	Moor Juan G.	797
Bernis y Lapeyrette	759	Millan Francisco A.	798
Barros Felipe	760	Moyano Eujenio	799
Bravo R. Francisco	761	Nicólas Pierro	800
Corrales Marcial	762	Othacche M.	801
Casanova F. J.	763	Perez Juan (2)	802
Carvallo C. J. Ramon	764	Poblete J. Vicente	803
Camus Cirilo	765	Perez Justo Pastor	804
Carmona Felipe	766	Palacios Cárlos I.	805
Cotarel Anjel	767	Perez Amador	806
Domes L.	768	Pasatori José	807
Diaz J. D.	769	Reyes José Luis	808
Fouirey Ernesto	770	Roman Manuel	809
Gandara B. J. A.	771	Reszka Teófilo	810
Gacitua C. Diego	772	Rodriguez R. Anjel	811
Gumucio Heraclio	773	Roloff W. (2)	812
Gaete Chacon José	774	Soto C. Alberto	813
Gajardo Victorino	775	Salcedo A. Rafael	814
Gajardo Federico	776	Santander Santiago	815
Henderson H.	777	Silva R. Ricardo	816
Hainsworthy y Ca.